

Reflexiones acerca del trabajo o el autosustento desde las contrasexualidades

D. Vega Rojas

Tesista U.ARCIS Valparaíso

Hace poco paso una anécdota virtual en fachobook (no por ser virtual se opone a la realidad), en un comentario de un querido profesor, dejó ver que no hay una lectura de género al movimiento político social chileno aludiendo a la típica frase que se canta en las marchas "Ula Ula los pacos tienen tetas y las pacas tienen tulas". Por supuesto respondí el comentario, solidarizando con lxs¹ trans y de paso advertir que tampoco insultaran a las putas porque no son las madres de los políticos ni de los pacos.

De este pequeño comentario se empezó a abrir un debate de corte académico acerca del cuestionamiento de lo queer² hacia las lógicas económicas que rigen la política del país. ¿Se puede pensar la macroeconomía desde nuestras sexualidades contrahegemónicas? En lo personal, la respuesta es sí. Al optar por politizar mi sexualidad desde la perspectiva de la disidencia sexual o de las contrasexualidades, como su primer nombre lo dice Disidencia y Contra, tienen que ver con la forma en que este cuerpo deseante se posiciona en el mundo. Disidencia sexual, disidencia del mercado, disidencia del trabajo. Contrasexual, contra el mercado kapitalista y contra el trabajo, pueden ser ideas que pueden emanar desde esta biopostura, bio porque implica la vida misma y no sólo la sexualidad o el activismo, responde a una disidencia de todo orden opresivo establecido, la deconstrucción del día a día y el safarse de estructuras dominantes del poder, ya sea el nombramiento sexo genérico, el sistema de salud y camino a

¹ Lxs, léase "Las" mujerizando deliberadamente desde una postura transfeminista

² Concepto que está más a la mano, pero que ya se reLOCALizó en Chile como "Disidencia Sexual" en Santiago por CUDS y "contrasexualidades" o "Heterodisidencia" en Valparaíso a través de expresiones radiales como Gatas en Fuga y kolectiva28

deconstruir la educación que nos dio con acciones como **des educarse** y la **autoeducación**.

Lxs raritxs, estos que escribimos todo con las "x" desmarcando el sexo y el género, esas peladas, maricas, tortilleras, los hombres feministas, las mujeres barbonas, las transmarica bollos, los voyeristas de postpornografía, las mujeres que no son mujeres inspiradas en Monique Wittig, todas aquellos que no somos ni gays, ni lesbianas asimilados en las políticas estatales y neoliberales, lxs que no alimentamos el mercado homosexual, ni alimentamos el sueño de la inclusión con la casa propia y los hijos(as) adoptados, las que queremos tiempo, las que no queremos tener un empleo que no nos gusta, las que para la marihuana no es droga, ni tampoco esparcimiento, tampoco queremos comprar objetos que no necesitamos, nosotras también somos una porción de esta discusión. De la discusión ¿en qué estamos paradas? y ¿para qué estamos donde estamos?, preguntas que tienen que ver con contexto y por otro lado con sentidos.

Contexto: modelo económico heterosexual, precarizado, facista y neoliberalizado

Primero que todo quiero especificar el lugar desde donde emana esta reflexión, desde el lugar local, desde el puerto, de ser parte de una comunidad (con k) de personas que viven en red, que saben que no se puede vivir fuera del mercado neoliberal, decidimos de alguna manera no irnos a vivir a una cueva para luchar contra el capital, sino que nos quedamos en la ciudad. Tampoco somos ascetas, ni tampoco nos gusta vivir mal, las necesidades básicas del mes tienen que estar cubiertas, comida, entretención en los bares, fiestas, marihuana, las clases o talleres de alguna u otra cosa que nos interese desarrollar, un tiempito a la semana para levantarse tarde, tiempo para la vida y el agitación social también. Hablo desde esa red en el puerto de que estamos claras que el dinero se tiene que tener, pero que circule dentro de los locales y lugares que sabemos que aportan a

nuestras causas político, sexuales, sociales. Sabemos a dónde ir, quien nos va atender y cómo trabajan los empleadores. Sabemos también que los jefes murieron hace tiempo y que hay que organizarse de otras maneras para llevar a cabo un proyecto, como por ejemplo organizarse para trabajar en una cooperativa (también con k). Soy parte de una cadena humana que resiste en el puerto desde distintas posturas, mi resistencia a la vez le incluye una sexualidad contrahegemónica, aunque también hay heterosexuales que han renunciado a la heterosexualidad como régimen político económico, dígame personas que se infertilizan para ser ecológicos con el planeta y no seguir sobrepoblándonos, de deconstruir las relaciones de pareja y de amistad, armar casas donde la familia no es la polola y el pololo sino la familia de elección, una postfamilia, la amiga torta que ayuda a criar a los hijos de los amigos, y tener en claro que la familia no se reduce a los biologicismos y la sangre teniendo consciencia que los hijxs de mis amigxs también son responsabilidad de todxs.

Hacemos radio, levantamos fiestas, coordinamos eventos a beneficios, algunas van a las barricadas cuando hay manifestaciones mientras otras se dedican a pensar otras cosas. Muchos botamos la televisión a la basura, mientras pensamos en la ecología haciendo objetos de la basura objetos (reciclaje), pensamos en una vida reciclable y saludable con sabor a ron y a tabaco liado en papelillos.

Hablo desde ese lugar en que muchas no somos ciudadanas, aunque nos nombraron chilenxs por haber nacido en este territorio, aunque nuestra subjetividad no tiene fronteras, ni etnias, ni género, solo somos fascistas con lxs uniformados y no podemos decir paco sin decir, paco cu%\$###\$.

No somos ciudadanxs aunque tengamos más de la mayoría de edad, muchxs renunciamos al derecho al sufragio porque nuestros sueños no caben en sus urnas y sabemos que en ese espacio político estatal no es el espacio para construir un mundo donde quepan muchos mundos. Algunos perdimos la ciudadanía por

cometer actos terroristas, el terrorismo sexual, el terrorismo de la capucha, el terrorismo de estar ilegales haciendo radio, perdimos la ciudadanía porque renunciamos a ella, porque no queremos ser ciudadanos y estar siempre en relación directa con el Estado, sabemos de los requerimientos estatales-capitalistas, dos ideas que Rosario Catalán Hernández junta para decir que en teoría el capitalismo debilita al Estado, pero en la práctica sucede lo contrario, no deja de asignarle funciones, trabajos más o menos sucios, como la educación de la clase trabajadora a gusto de sus requerimientos, el control de las fronteras humanas y la persimividad en las fronteras de capitales, el control policial, la proclamación de guerras que le permite vender bien caras sus armas (en el caso de los países del imperio), el control de los cuerpos a través de leyes sanitarias que le permite vender bien caros sus medicamentos, el ordenamiento del territorio para que las transnacionales tengan su parte de tierra con agua y árboles, sabemos que el capitalismo y el estado funcionan de una manera rizómatica, a veces vendiéndonos nuestras propias subversiones en tiendas super chic en Lautaro Rosas con el barniz del patrimonio, a veces producimos subversión para que el mercado lo ponga en vitrinas para que los gringos se lleven parches anarquistas a gringolandia, o el fanzine con ideas locales y territorializadas sean objeto de fetiche para el turista progre.

Por esta relación casi necesaria de los cuerpo con ese Estado al proclamarnos ciudadanos me llama la atención el titulo de este encuentro (vuelvo a repetir que hablo desde el espacio de la disidencia sexual), la ciudadanía nació para denominar a los habitantes de una ciudad, pero luego esta relación se hizo en relación al Estado, entendiendo que el potencial ciudadano es hacer política para el bien social común, creo que después de la dictadura Pinochet, la dictablanda de la concerta y la dictadura que eligieron los chilenos al elegir a Piraña, sabiendo a priori que tenemos lo que merecemos, sabemos que el gobierno es para las transnacionales y para los intereses económico de la clase política, yo al menos no soy tan ilusa de pensar que esta gente quiere gobernar para hacer un mejor Chile

o que tengamos una mejor calidad de vida, solo veamos el caso del contingente movimiento educacional y las respuestas del gobierno (más bien la falta de soluciones). Esta relación que se establece entre las sexualidades y la ciudadanía puede ser pertinente para reflexiones acerca de la inclusión, exclusión de las sexualidades y géneros no heterosexuales al estado, pero también esta relación entre las sexualidades y la ciudadanía no tiene cabida, al pensar las sexualidades como expresiones fluidas, rizomáticas, deseantes, palpitantes, desbordadas, flexibles y creativas, no las puedo pensar en relación al estado sin pensar una asimilación al mercado neoliberal igual de flexible y rizomático que las sexualidades, que las vuelve una vitrina para creer que somos incluidas. Por ejemplo al gay diseñador que por ser gay le da plusvalía al producto, los trabajos disponibles para los no heterosexuales, especialmente gays y travesties son en fono sida, haciendo una relación semiótica directa entre el homosexual y el Sida.

Podemos ver como nuestros cuerpos sexuados, pueden ser absorbidos por el capital estatal jugando al juego de la inclusión cuando finalmente es el pequeño territorio que el estado está dispuesto dar para hacer creer que somos iguales.

Las sexualidades se deben pensar en distintos ámbitos y no necesariamente unidas a la ciudadanía por que pierde el potencial subversivo, crítico, se pierde el valor del bios, el pensarnos en lo cotidiano, en la vida misma.

Estamos en un contexto fascista con un gobierno intransigente de moral católica que quiere regularizar de qué color nos pintamos las uñas y el largo de las faldas en las trabajadoras del servicio público, de viejas cuicas en el poder que creen que los hijos se dejan en el jardín infantil para ir a tomar happy hours. El Estado está en todas partes y también se resiste para no ser absorbidos por sus tentáculos, por sus instituciones, ni por los trabajos que ofrece. De hecho es contradictorio que esté participando de una actividad que tiene al consejo de la cultura de patrocinador, dirigido por el ministro facho de cruz coke, pero aprendí a través de la organización comunitaria que hay que sumar más que restar. Estamos en una

sociedad con una clase dominante facha que llama a los milicos a la calle cuando ven amenazado el barrio alto, los fachos que odian a lxs colas, que dicen que son perversiones o de plano que el demonio se ha apoderado de nuestras sexualidades, vivimos bajo un gobierno que da Acuerdos de Vida en Pareja para subsanar a los gays que tienen el suficiente dinero para compartir patrimonio, pero ¿las demás?, al cola peluquero, al travesti de la esquina, a la prostituta del night club, a la torta macha que no puede trabajar porque es muy masculina para ser dependienta de faladeuda, ¿queremos pedirle pega a este estado maltratador?.

La economía heterosexual nos pinta una vida con ciertas aspiraciones pequeñas burguesas que parecen ser el sueño también de muchos no heterosexuales, la casa propia, las vacaciones, los TICS, el Ipod, I phone, la ropa de mall y cuanto cachivache nuevo salga. Digo aspiraciones pequeñas burguesas porque muchxs de lxs que elegimos carreras universitarias que no se ponen al servicio del mercado, ni del Estado tenemos pocas posibilidades de existir y de acceder a este sueño heterosexual sin morir en el intento.

Rosario Hernandez Catalán describe a una clase que puede describirnos a muchxs de nosotrxs, precariado (intelectual)³, aquellos que estudiamos carreras que no tienen que ver con el mercado, como artistas, antropológxs, filósofos, musicxs, fotogrfxs, historiadorxs, personas que ejercen oficios o que tienen una carrera universitaria que muchas veces vale un huevo.

Somos una generación que tiene que subsistir a base de trabajos precarizados, a veces sin sentido, otras veces si tenemos más creatividad podemos autogestionarnos con nuestras artes, otras veces nos atrapa la maquina y hay que poner a disposición del mercado nuestra fuerza laboral polivalente porque no se nos paga por hacer lo que estudiamos. Un caso concreto es estar aquí, mientras puedo estar trabajando en mi consulta, las lucas que me pude haber hecho hoy de

³ Es mi especificación "intelectual"

los pacientes citados los tengo que posponer, no es una crítica a la organización del evento porque he estado en el lugar de coordinar y organizar una actividad de esta envergadura y sabemos que lo que más falta es dinero. Pero pareciese que para pensar hay que hacerlo gratis, el tiempo que ocupé leyendo, pensando, escribiendo y discutiendo con personas afines en cafés para poder darme distintas perspectivas de lo que estoy exponiendo y compartiendo con Uds, pareciese que no es trabajo, tampoco lo es el activismo, como tampoco lo es investigar los temas que me interesan.

Siguiendo a Hernández Catalán, somos parte de una generación de mentes todológicas son muy apreciadas por su polivalencia en la economía posfordista, la clave está nuestros cerebros deben mantener su autonomía y cierta independencia de las leyes del mercado si no quieren poner su integral inteligencia al servicio de proyectos de dudosa bondad. (Hernandez Catalán, 170)

Este precariado consciente de un mercado neoliberal que consume cuerpos y almas en trabajos mal pagados, autoritarios o simplemente estatales y burocráticos que se sobreviven a base de fluoxetina, centralina y tranquilizantes, las opresiones en el pecho, las angustias nocturnas, el ocultar la orientación sexual y lo que es peor trazar nuestras ideas políticas por el jefe homofóbico que tenemos en el trabajo y desde aquí nacen posturas políticas como la "invisibilidad estratégica" por miedo a que te echen de la pega. Muchxs elegimos zafar, trabajamos mucho eso sí, porque seguimos siendo precarios, las lucas escasean, pero el trueke no hace tan necesarias las lucas. Necesitamos el tiempo para construir el mundo que habitamos, necesitamos hacer nuestra contrainformación, rekuperar espacios comunitarios, gestionar redes, armar actividades y darnos el tiempo como lo estoy haciendo ahora para compartir un poco de esta experiencia subjetiva social con Uds.

Alternativas para resistir el precariado y la estatalización de la vida.

Como decía más arriba hay formas micropolíticas que al final inciden en cómo se configura el escenario político de una ciudad, las redes que se van armando con personas afines van tomando fuerza para hacer de muchos espacios cotidianos como es restaurant, el bar, el bazar, espacios políticos en donde se resuelven cuestiones de organización. El trabajo no está dividido de la vida cotidiana, no esperamos a salir de la pega para llegar a nuestro espacio del hogar, sino más bien conviven de forma simultánea, vivimos de lo que sabemos hacer, serigrafías, alfajores, servir tragos, arquitectura, diseños, artes, danzas, terapias, pero nuestros trabajos no están divididos en "la pega" y la "vida real", no tenemos que uniformarnos para ir a nuestros trabajos, es más muchas no salen de sus casas haciendo sus trabajos en taller, no tengo que mentir postulando a una falsa heterosexualidad o esconder a mis afectos porque me van a pillar o discriminar, tampoco me pueden echar si digo lo que pienso o hago lo que digo.

Entiendo que no todxs podemos construir la vida que queremos porque las estructuras económico sociales muchas veces funciona como sistema de castas en donde el colegio con su educación reproduce clases sociales como reproduce el mismo capital, pero seguro que se puede cambiar el rumbo, tenemos a una travesti en la universidad (Claudia Rodriguez) que en esos espacios invita a asumirnos monstruosos y abortar todo dentro de los espacios académicos, podemos ver fisuras en las universidades grupos y organizaciones por el género y las sexualidades. Y desde ahí emergen reflexiones y formas de vida increpan al corazón de la producción económica y sexual, la heterosexualidad como régimen político, económico, semiótico, lingüístico y epistemológico. Creo profundamente, aunque sé que hablo desde un espacio de privilegio, que las cosas cambian al sembrar la duda ante todo, ¿es tan bueno el matrimonio homosexual? Entendiendo la igualdad de derechos, ¿no estaremos repitiendo en nuestras vidas la misma

economía heterosexual que nos tiene angustiados y trabajando precarizadamente para lograr el sueño de la normalidad? ¿estaremos mucho en la postura de demandar mucho y crear poco? ¿podemos pasar de la demanda a la acción directa sobre nuestras vidas? ¿hacer las cosas no por derecho sino por deseo? Las Bio mujeres abortamos igual aunque no sea legal y lxs colas seguiremos visibilizando y fisurando a la heterosexualidad como régimen político.

Deseo trabajar en lo que me gusta, deseo seguir teniendo tiempo para dedicarle a la construcción activa de mi vida y mi entorno, deseo no reproducir lógicas heterosexistas incluyendo los trabajos sin sentidos propios, como también deseo que las cosas cambien.

Decrecimiento económico.

Como reconoce Susan George, "cada 25 años la economía mundial se duplica; hay que terminar con esa idea de crecer sin parar o acabaremos con el planeta: sencillamente este sistema es insostenible". El decrecimiento económico apunta a la idea de consumir lo que necesitamos, y se opone a la idea de "desarrollo sostenible" como afirma Serge Latouche "es una bomba semántica provocada para contrarrestar la intoxicación del llamado desarrollo sostenible", una forma de pensamiento, la sostenibilidad, extendida por el economicismo liberal de los años ochenta, y que propicia pagar por todo, "por ejemplo, en el caso del trigo, obliga a pagar por los excedentes, por su almacenamiento y también hay que pagar por destruir los sobrantes". "Deberíamos hablar de A-crecimiento", dijo como una invitación hacia la reflexión sobre nuestro estilo de vida, incluso sobre la exhibición de los superfluo y el enriquecimiento desmesurado.

Si queremos un cambio político, ambiental, social, sexual, epistémico tenemos que dejar de vivir en las lógicas del capital siempre en expansión como si de por sí la idea fuese buena, con expansión no solo me refiero al capital económico y

patrimonial, sino también bien a la expansión de las criaturas humanas, con esto me refiero también ser ecológicos y pensar en el planeta y asumir las políticas de infertilización o huelga de úteros fértiles.

Si pensamos en organizarnos para cambiar, cuestionar, increpar a un sistema económico/político/sexual opresivo, no podemos pensar las organizaciones con cúpulas de poder, el heteropatriarcado tiene muchos tentáculos y muchos de ellos pueden ser resueltos desde nuestros cuerpos y prácticas. La lucha no solo está en la inclusión en la sociedad, si no para muchos lados, algunas están siendo destructores de un mundo viejo, mientras otros creamos el presente para pavimentar un devenir a nuestro antojo libertario, sin jefes, ni patronos, cuidando lo que más se aprecia, los afectos, el tiempo y la salud entre otras virtudes de la vida.

Referencias

Catalán Hernández, Rosario. Pero este trabajo yo para qué lo hago. Estudio sociológico sobre los malestares ocultos de algunas precarias conscientes. Federación Mujeres Jóvenes.

Serge Latouche: "La gente feliz no suele consumir"

<http://www.diariodenavarra.es/20110211/navarra/serge-latouche-gente-feliz-suele-consumir.html?not=2011021103385837&idnot=2011021103385837&dia=20110211&secc>

Decrecimiento Económico, una verdadera alternativa a la crisis ambiental.
<http://www.ecologistasenaccion.org/article10798.html>